Los increíbles viajes del agua 5ta Ed.

Autor: Tarrega Silos
Categoría: Infantiles / Juveniles
Publicado el: 31/03/2013

Los increíbles viajes de la reina del planeta

(Los increíbles viajes del agua 5ta Ed.)

Nociones del ciclo hidrológico para pequeños curiosos
(Incluye glosario con definiciones y ejemplos)

Una gran misión

El agua es responsable de la vida sobre el planeta, pero lejos de tener la cara de un presidente de banco, es la auténtica diversión líquida, más versátil que el jazz, y libre como los piratas del Atlántico, los gauchos de las praderas argentinas y los vaqueros del noroeste americano, soñaron ostentar.

Un inmenso poder

El agua puede tomar cualquier forma y llegar a todo lugar, rodeando el planeta con su enorme masa y movilidad de todas las formas imaginables. Su arrolladora personalidad química y gran fuerza, le permiten cambiar el paisaje, desapareciendo montañas y esculpiendo inmensas barrancas. El agua tiene algo de inmortal, por eso encarga además de sostener la vida de otras tareas desde hace millones años, como reducir a polvo todas rocas que existen, para transportarlas masivamente a miles de kilómetros, en servicio terrestre o fluvial hasta el mar. Para nosotros es importantísima, pero cuando no la sabemos escuchar y atender, ella pude jugar con nuestras grandes ciudades como si fueran piezas de dominó.

La magia de los fluidos

Como los fluidos, el agua, tiene la sorprendente capacidad de cambiar su estado líquido a gas, e

incluso a sólido, como cuando se congela para descansar en el invierno y con el calor de la primavera volver a fluir líquida. La radiación solar puede evaporar al agua para formar nubes.

Abandonar y regresar al océano

Viajera el agua recorre el mundo varias veces al año, en una ruta perene e incansable. Estar por doquier parecería algo desordenado, pero el camino del agua en realidad un cíclico perfecto. Termina y comienza en las salobres masas marinas cuya temperatura regula el clima del mundo.

La ruta marítima

En constante marcha puede ir por las orillas de las cálidas playas como las del mar Caribe, fabricando las doradas arenas a su paso. O bien puede ir a las congeladas regiones del polo norte las más ricas en oxigeno del planeta, o puede internarse en los profundos abismos del mar de las Antillas. Y lo logra ya sea navegando sobre sí misma, como una ola peinada por el viento a la velocidad del sonido, como la marea, meciendo su enorme cuerpo al ritmo de la atracción gravitacional de la luna, como un gran elefante al caminar o fluyendo en alguna de las corrientes del sistema de refrigeración planetario.

La ruta aérea

Si te pareciese aburrido, agua puede recurrir al sol, para transformarse en vapor y viajar convertida en gas surcando los aires, adornándolo con algodonosas nubes altísimas, sobre de desiertos y bosques. Cuando decide bajar simplemente se deja enfriar, entonces sucede el gran espectáculo de la lluvia: a gran altura, el vapor se transforma en gotas (se condensa) y baja a tierra, dejándose caer en un estilo libre que ni los paracaidistas y brincadores bungi más intrépidos pueden imitar.

La ruta terrestre

En tierra el agua sigue divirtiéndose a raudales, pero también suele permanecer en algún apacible lago de montaña y luego dejarse llevar lentamente por un río de valle o correr furiosamente por un río de montaña hasta las planicies, con una fuerza que puede hacer temblar la tierra. Al agua le encanta el sabor de la tierra, y cuando corre sobre ella siempre se lleva consigo detritos (moronitas) de suelo que saborea y deposita compartiéndola por doquiera que va, tal como antiguamente descubrieron los egipcios en el Nilo.

La ruta subterránea

Si el agua quisiese un poco paz y privacidad, entonces se filtra al subsuelo, donde se queda a saborear los minerales, y a veces reside en ellos por miles de años refugiada a grades

profundidades meditando. Si encuentra oquedades subterráneas entonces puede gotear increíblemente lento arrastrando minerales microscópicos formando estalagmitas y estalactitas. Si además cuenta con una fuente de calor como el magma entonces puede crear cristales como el cuarzo a veces enormes y espectaculares como los de Naica. También puede arrastrar en solución metales precisos y rellenar con ellos fracturas, que luego buscaran los Mineros. Si el agua decide moverse en enormes volúmenes puede crear gigantescos sistemas cavernas y grutas, como los de Cuatro Ciénegas en Coahuila. Pero si decide emerger pronto, entonces pude nacer junto frente a nuestros ojos brotando en manantiales, regalándonos frescas aguas jóvenes, las más nobles que se pueden tomas para nuestra sed.

La danza del ciclón

Es la tradición más importante e impresionante del agua. Recurre a ella para lograr enviar la cuota de humedad que le corresponde a todo ser sobre la tierra. Con ayuda del sol, el agua calienta partes de su enorme cuerpo a distintas temperaturas, lo que provoca que gire con tal fuerza y tan extensamente que es lanzada sobre la superficie de la tierra rápida y masivamente, repartiéndole hasta las más remotas regiones su ración anual.

Una tutora amorosa y severa

El agua, nos da la vida y nos cuida. Pero también nos recuerda y corrige cada año nuestros errores, advirtiéndonos que la tierra no nos pertenece. Por ignorancia y soberbia, olvidamos con frecuencia que ella es nuestro máximo recurso. Nuestra vida necesitamos seguir contagiándonos de su entusiasmo y alegría sin igual, el precio es que aprendamos a respetarla y aprovecharla lo mejor posible.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Tarrega Silos
Más relatos de la categoría: Infantiles / Juveniles
Muchos más relatos en: cortorelatos.com